

**BLOG FAMILIA ACTUAL**por *Pilar Guembe y Carlos Goñi*

## EL TIEMPO DE LAS MUJERES

*La igualdad entre los sexos pasa por comprender las diferencias, es decir, que la equidad no es lo mismo que la uniformidad.*

Las mujeres tienen una experiencia del tiempo muy distinta a la de los hombres. Lo que indica que la igualdad entre los sexos pasa por comprender las diferencias, es decir, que la equidad no es lo mismo que la uniformidad. Las mismas horas de trabajo (incluso con el mismo sueldo, algo que, por desgracia, todavía pertenece al ámbito de la utopía) no significan el mismo tiempo trabajado.

Porque las horas de trabajo se miden con una balanza y el tiempo trabajado, con otra. La primera es cuantitativa; la segunda, cualitativa. Y así, aunque la cantidad equilibre la balanza, la cualidad la sobrecarga, como si existiera una “espada de Breno”, un peso no cuantificable que hace que el fiel de la balanza siempre desfavorezca a las mujeres. (Breno fue el jefe galo que saqueó Roma en el año 390 a.C. y, tras haber pactado la rendición por mil libras de oro, a la hora de contabilizar el pago colocó su espada en el platillo de los pesos para aumentar el botín. Ante la queja de los romanos, exclamó con la prepotencia del vencedor: *Vae victis!*, ¡Ay de los vencidos!).

Muchas mujeres perciben esa “espada de Breno” en la medición de su tiempo. En demasiados casos, no es igual una hora trabajada por un



hombre que una hora trabajada por una mujer. La cantidad es la misma, pero la calidad está descompensada. Existe un desequilibrio cualitativo que todavía no hemos solucionado, un peso añadido que está en su balanza pero no en la de los hombres.

*El cuidado de los hijos o de la casa, por ejemplo, generan un estrés imposible de medir en términos laborales*

No nos estamos refiriendo a las estadísticas, que ya son cuantitativamente elocuentes, sino a esa realidad incuantificable que es el tiempo de las mujeres. Como ha puesto de manifiesto la periodista Jennifer Senior en su reciente estudio *All Joy and No Fun: The Paradox of Modern Parenthood*, las mujeres no tienen la misma percepción del tiempo que los hombres, especialmente en lo que se refiere a las horas que dedican a la familia. Una hora invertida en una tarea no es necesariamente equivalente a una hora

dedicada a otra. El cuidado de los hijos o de la casa, por ejemplo, generan un estrés imposible de medir en términos laborales.

Puede que las mujeres trabajen menos horas pagadas que los hombres, pero dedican, según Jennifer Senior, casi el doble de tiempo al trabajo en el hogar, a hacer la compra o a ocuparse de los hijos, lo que se llama “multitarea”. Es evidente que la rutina de las madres es más estresante y agotadora, porque muchas de sus tareas tienen “hora límite”, como levantar a los niños y prepararlos para ir a la escuela o llevarlos puntualmente a las actividades extraescolares, y su semana está llena de “puntos de presión”, que no admiten aplazamiento.

Esta sensación real de sobrecarga puede reducirse con la contribución del padre; aunque no es suficiente, porque de lo que se trata no es tanto de contribuir o distribuir las tareas, sino de compartir ese tiempo de las mujeres que ha de ser también el de los hombres. Mientras tanto, seguirá pesando la “espada de Breno” sobre la balanza que mide la igualdad.



por *Marta Oses*

*Las familias con más de dos hijos son una “rara avis” en el panorama español actual: en diez años, su número se ha reducido en casi un tercio. ¿Por qué está desapareciendo el tercer hijo?*

El número de hijos para considerar una familia numerosa se ha ido reduciendo paulatinamente en los países desarrollados. Varía de un país a otro, y existen diferentes grados según el número total. En España, desde 2003, se definen como tales las que tiene tres hijos o más; o dos si uno de ellos es discapacitado.

Generalmente, este cambio no responde a una decisión arbitraria de los gobernantes, aunque a veces sí conlleva cierta carga ideológica. Suele ser un ajuste con arreglo a la realidad vigente y a las características de la población en un momento determinado. En definitiva, es una consideración legal que desde su origen se ha asociado a políticas de apoyo a la natalidad que incluyen subvenciones, becas u otras ventajas –normalmente económicas–, aunque no sean suficientes.

### Familias menos numerosas

Lo cierto es que el descenso de las últimas décadas en el número de hijos que tienen las familias ha hecho adelgazar el concepto de familia numerosa. Las características de las familias, al igual que el inicio en la maternidad –cada vez más tardío–, han cambiado. Según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), sobre el censo de viviendas y población (2011), en España el número de hogares formados por una pareja con tres o más hijos ha descendido un 32,8% desde 2001. Además, este tipo de familias solo representa el 3,2% de los 18 millones de hogares que contabiliza el INE en España. En cambio, los hogares formados por una pareja y dos hijos

# EL TERCER HIJO, PERDIDO



son el 15,5%. Y los que no tienen hijos, el 21%.

En la siguiente tabla se ve aún más claro que el tercer hijo es el que marca la diferencia en la natalidad española. Si los nacimientos de terceros hijos o posteriores suponían el 26% del total en 1980, en 2012 equivalen a poco más del 10%.

Nacimientos por orden (% del total)				
	1er hijo	2º hijo	3er hijo	4º y más
1980	42,79	31,09	14,74	11,38
1990	50,25	34,56	10,35	04,84
2000	53,02	36,32	08,13	02,53
2005	54,58	35,49	07,56	02,36
2012	52,10	37,41	07,93	02,55

### Barrera psicológica

Los tres hijos se han constituido en una especie de barrera psicológica que pocas parejas se atreven a alcanzar. Se da la paradoja de que para algunos tener familia numerosa, y más en estos tiempos de estrechez económica, es una cosa de valientes, y para otros, de locos. Algunas veces influye la edad: las mujeres tienen su primer hijo en edad cada vez más avanzada –en España la media está en 31,4 años–, pero otras veces puede ser por comodidad o por miedo.

El interés por el tercer hijo está en la calle y también, cómo no, en Internet. Hay páginas y blogs sobre

esta temática. Un testimonio es el que narra en [www.havingthreekids.com](http://www.havingthreekids.com) una escritora estadounidense y madre de tres hijos, Jennifer Eyre White, que explica su experiencia, da detalles de por qué se decidió a tener un tercer hijo y cuenta además la vida diaria de su familia. Ya en la presentación de este sitio se perfila el público al que va dirigido: “A los que quieren, tienen o temen un tercer hijo”.

### “Tres mejor que dos”, dice una madre

Un tercer hijo supone, o puede suponer, un esfuerzo no solo físico sino emocional y económico, un apretarse el cinturón en todos los sentidos, una renuncia a ciertos modos de vida y de consumo, y un compromiso real y sólido con la educación de los hijos. Esto también ocurre con el primer y el segundo hijo, por supuesto, pero con el tercero los niveles de esfuerzo, renuncia y compromiso aumentan, eso sí, directamente proporcional –esto es lo que muchos no saben– a las dosis de felicidad que al mismo tiempo aporta. “Para mí, tres ha sido más positivo que dos, porque asumes que el tiempo que tienes lo distribuyes por y para los niños; te organizas mejor y te tomas con más filosofía los horarios, los llantos, los baños... se acaban los agobios de primeriza”, explica Blanca, madre de

Blanca, Gabi y Pablo. “Además –prosigue–, los niños aprenden a convivir entre ellos”.

Aunque reconoce que hay momentos de desesperación, asegura que se trata de una “aventura fantástica” en la que hay que entrenarse. “Es una carrera de fondo en la que los padres debemos estar muy unidos, ponernos de acuerdo y jugar con ellos, dedicarles tiempo y espacio... al fin y al cabo, son nuestros tres hijos únicos”.

### Un nuevo estilo de vida

Se trata de un nuevo estilo de vida, que se ve reflejado en una encuesta reciente encargada por la Federación Española de Familias Numerosas (FEFN) y la fundación Madrid Vivo, y llevada a cabo por la consultora GAD 3, que entrevistó a 7.000 familias numerosas. De ahí se desprende, entre otras cosas, que estas familias no se distinguen de las demás por el nivel de ingresos, con la salvedad de que hay que repartirlo entre más miembros.

El 63% de los hogares encuestados percibe menos de 3.000 euros al mes y el 15% no supera los 1.500 euros. Además, la mayor parte de sus ingresos van destinados a cubrir necesidades de alimentación, farmacia y educación, a costa de destinar menos a vivienda y ocio. Y es que, por ejemplo, el gasto en pañales, a razón de 6-8 diarios, supone de media unos 50 euros al mes por niño menor de dos años.

Y no digamos la carga emocional y física que supone. Hay que redoblar esfuerzos: las visitas al médico se multiplican, los catarros también, las noches se resienten, los celos de los niños aparecen, el tiempo del baño se alarga, el de los padres a solas disminuye... sin embargo, tal y como pone de manifiesto el testimonio de familias con tres hijos, el corazón se ensancha.

Artículo completo en [www.aceprensa.com](http://www.aceprensa.com)

*En España, los nacimientos de terceros hijos o siguientes suponían el 26% del total en 1980, mientras que en 2012 son un poco más del 10%*

## LIBROS



### LOS HERMANOS BURGESS

Elizabeth Strout



por Alberto Portolés

Elizabeth Strout aborda una temática muy apreciada por la novelística norteamericana: la familia y las relaciones familiares. Además de describir la vida adulta de tres hermanos marcada por su infancia, trata algunos aspectos de la psicología y la sociología de Estados Unidos.

Los tres hermanos Burgess son originarios de una pequeña ciudad, Shirley Falls (Maine), escenario ficticio utilizado por la autora. Los tiempos han evolucionado y las empresas que mantenían al pueblo han desaparecido y con ellas una parte de la población. Esta desbandada ha provocado que el pueblo se llene de emigrantes, muchos de ellos muy poco integrados en la vida norteamericana pero que desean vivir allí pacíficamente.

Un desagradable incidente provocará que los tres hermanos vuelvan a relacionarse con más intensidad, abriendo el baúl de los rencores y recuerdos. A la vez, el desarrollo de la novela da pie para observar la mentalidad norteamericana ante la inmigración.

La novela, interesante y de calidad, está construida con unos planteamientos muy reales y verosímiles. Además, los personajes son sólidos y los ambientes aparecen descritos con mucha precisión.

El Aleph.  
Barcelona (2013).  
367 págs. 20 €.

## CINE



### CAPITÁN PHILLIPS

Director: Paul Greengrass.

Guión: Bill Ray, basado en el libro *A Captain's Duty*, de Richard Phillips y Stephan Talty.

Intérpretes: Tom Hanks, Barkhad Abdi, Catherine Keener, Max Martini, Chris Mulkey, Yul Vazquez, David Warshofsky, Corey Johnson..

134 min. (V)

Del sereno arranque al angustioso desenlace, Greengrass confirma su dominio de la puesta en escena, el tiempo narrativo y la tensión dramática, exprimiendo al máximo un guion basado en la historia real de un angustioso secuestro en alta mar. Además, cuenta con unas interpretaciones excelentes de Tom Hanks y del debutante Barkhad Abdi, que está siempre a su altura.



### EL MAYORDOMO

Director: Lee Daniels.

Guión: Danny Strong.

Intérpretes: Forest Whitaker, Oprah Winfrey, David Oyelowo, John Cusack, Terrence Howard.

132 min. (V)

*El mayordomo* recrea la historia auténtica de Cecil Gaines, que sirvió como mayordomo a siete presidentes de Estados Unidos, con el telón de fondo de la lucha por los derechos civiles, en la que se implica su hijo Louis. El activismo del hijo da lugar a conflictos que dividen a la familia. Lo mejor de la película es la narración del drama familiar, en que se imbrican las cuestiones políticas y generacionales.



SIGLAS CINE

V violencia

X sexo explícito

S detalles sensuales

D diálogos soeces



por Acepremsa

# LA EDUCACIÓN DEL CARÁCTER VUELVE A LA ESCUELA



KIKE IBÁÑEZ

*Poco a poco se abre paso la idea de que la educación del carácter es tan importante como los resultados académicos, y muchas veces el recurso para mejorarlos.*

La obsesión por educar sin imposiciones de ningún tipo ha llevado a una situación paradójica: mientras los niños se hacen fuertes en casa y en la escuela, también se quedan sin criterios que les ayuden a orientarse en una sociedad nada complaciente con ellos. Este contraste preocupa en Suecia y Reino Unido, que han empezado a debatirlo.

Un estilo muy liberal de educación de los hijos ha conducido en Suecia a crear una generación de niños mimados y centrados en sí mismos, que no augura nada bueno para su futuro. Este es el diagnóstico del psiquiatra David Eberhard en su nuevo libro *Cómo los niños tomaron el poder*, que desde su publicación el año pasado ha despertado opiniones encontradas.

“Desde luego, hay que escuchar a los niños”, admite Eberhard, “pero en Suecia se ha ido demasiado lejos. Ellos tienden a decidir todo en las familias: cuándo irse a la cama, qué comer, dónde ir de vacaciones, qué ver en televisión”.

No se comportan mejor en la escuela. Los niños han sido educados en una actitud muy antiautoritaria, y eso se nota en el modo de responder en a los profesores.

Ahora el ministro de Educación está pidiendo más disciplina en la escuela. Lo que ha encendido las

señales de alarma ha sido el descenso de las puntuaciones de los alumnos suecos de 15 años en las pruebas PISA. Sus calificaciones están por debajo de la media de la OCDE tanto en matemáticas como en lectura y ciencias, con retrocesos en las tres materias. No es extraño que miren con envidia a la vecina Finlandia, donde los profesores tienen una autoridad que han perdido en Suecia y cuyos resultados académicos son excelentes.

¿Qué propone Eberhard para corregir esta situación? Que los padres vuelvan a asumir su papel de educadores, acabando con la tiranía del niño. “Hay que tomar el control en la familia. La familia no es una democracia”.

## Desarrollar la fortaleza

La educación del carácter también es una idea de moda en el Reino Unido. La periodista del *Guardian* Gaby Hinsliff la asocia a la capacidad de “recuperarse de los fracasos, afrontar nuevos retos con optimismo, ser perseverantes y centrarse en objetivos a

*En el Reino Unido, la educación del carácter se ha convertido en un tema que une a políticos de distinto signo*

largo plazo”.

Que la escuela debe contribuir a forjar el carácter no es una idea revolucionaria en el Reino Unido. Pero sí es novedoso que la educación del carácter se haya convertido en un tema que une a políticos de distinto signo, como el ministro de Educación Michael Gove, del Partido Conservador, y el responsable de la oposición laborista para temas educativos, Tristram Hunt.

De hecho, la educación del carácter es una de las prioridades de un grupo de parlamentarios británicos de todos los partidos, creado en 2011 para impulsar la movilidad social en el país. Su director, el diputado conservador Damian Hinds, defiende que la resiliencia –la capacidad de afrontar con flexibilidad adversidades y de superarlas– a veces puede ser más útil que las calificaciones escolares para progresar en la escala social.

“Todos conocemos a gente que no sobresalió en el colegio por sus buenas notas y que, sin embargo, salió adelante con empuje, determinación, esfuerzo y el convencimiento de que podían conseguir cosas”.

Y añade: “Creo que es importante que sepamos que algunas cosas se nos dan bien y otras no. Que saquemos partido a nuestras fortalezas y que afrontemos nuestras debilidades. El fracaso va a llegar en algún momento de nuestra vida. La cuestión es en qué momento empezamos a prepararnos para su llegada”.

Artículo completo en [www.acepremsa.com](http://www.acepremsa.com)